



Revista semanal humorística y de actualidades

Año II
Número 39

San José, Costa Rica, 8 de abril de 1911



¡Cuando se cierra una puerta, se abre otra.....!

La Puerta del Sol

es la Tienda mejor SITUADA en San José
y la más elegante SASTRERIA

En ella se encontrará siempre
Toda clase de artículos para caballeros y niños

ESPECIALIDAD:

Camisas para hombre y Cefiros para fabricarlas

Visite Ud. la elegante Sastrería
anexa á dicho establecimiento.

Las indiscutibles ventajas que le ofrecen BENNETT, ROJAS & FERNANDEZ

BANQUEROS

son las siguientes:

RESPONSABILIDAD: Capital Pagado \$1.500.000-00

Intereses á LOS MEJORES TIPOS sobre

Depósitos en CUENTA CORRIENTE. — CERTIFICADOS DE DEPOSITO A LA VISTA.

CERTIFICADOS DE DEPOSITO A PLAZO.

Cordialidad sincera para todos sus clientes, lo que asegura un Interés verdadero para sus negocios. — ¡¡ Visítenos Ud. hoy!! — Pruébenos Ud!!

"EL COMETA"

Revista semanal humorística y de actualidades

DIRECTOR, PROPIETARIO Y EDITOR RESPONSABLE:

ENRIQUE HINE

Apartado 751

Esta Revista se publica todos los sábados

Se vende al pregón en San José
y principales poblaciones de la República
al precio de diez céntimos el ejemplar

Suscripciones solamente por seis meses ó un año
pago anticipado.

Seis meses (24 números) \$ 2.25

Un año (48 números) 4.25

A los suscriptores de provincias se les remitirá el periódico
cada semana por correo, con rigurosa exactitud.

AVISOS A PRECIOS CONVENCIONALES

COLAZOS

El timo La información periodística de
de la los últimos tiempos, nada tiene
Hipoteca que envidiar entre nosotros á
aquella otra cuyas funciones pro-
digiosas han hecho ricos hoteles para los
grandes diarios neoyorquinos, y han colmado
las cajas de esas empresas sorprendentes
que en el país de los gringos, hacen el nego-
cio de las letras de molde. Negocio licito
como cualquiera otro, en el cual, como en los
demás, pueden ocurrir sus quiebras. Sólo
que aquí los quebrados suelen ser de algu-
na costilla ó de una pierna cuando no de un
brazo ó de la cara. Que ejecutores más listos
é implacables que el guayacán, la manopla ó
el chopo, no se conocen en la historia de los
más viejos tribunales de Justicia.

Pero he aquí que el afán informativo ha
tomado un sesgo de verdadera sutileza cáus-
tica, que hará de él la más filosa y punta-
guda de las armas intelectuales que ha podi-
do esgrimir la socarronería.

Armas que van dirigidas comunmente al
hígado de la política, como al de un animal
dañino cuya vida estorba y mortifica.

Que alguien robó por allí una silla á su
vecino y que ejecutó el hecho con todas las
delicadezas é ingeniosidades propias de un
prestidigitador de altas escuelas? En segui-
da está la Prensa enfloronada con todos los
detalles del suceso. Verdaderos manojos de
flores en cuyo centro viene oculta la daga de
la ironía.

¡Oh, estos Harmodios! Hacen de tal ma-
nera el relato, que en seguida no más está
el lector construyendo en su imaginación to-
da una leyenda política salpicada de cómicos
detalles. La silla sustraída, da vueltas en el
chirumen de muchos agrandada en forma de
solio presidencial. El pobre dueño de la pre-
nda, queda como clavado en la pared de la
memoria con su cabeza sin cuello, sus espal-
das anchurosas de eterno cirineo y su exhu-
berante abdomen de candidato sempiterno á
quien el peso de su cuerpo no permite liegar,
ver y tomar, sino por las hojas, el fantástico
rábano de la victoria. El sustractor astuto y
dicharachero, resulta para el magín popular,
visto á través del vidrio de la perra inten-
ción del periodista, un alcalde de villorio
como hay muchos, cuyas grandes y repetidas
alcaldadas, nunca fueron parte á retirar de
su sendero las alfombras de admiración que
siempre tendió á su paso la legión de legule-
yos que aquí fabrican en sus laboratorios de
alquimia los beneplácitos populares.

¿Que un astuto aunque sencillo labriego dió
á otro el timo de la hipoteca, como dió en
llamarse la última operación de bolsa que co-
mentaron los periódicos? Pues en seguida
no más la fantasía del pueblo toma el ovillo
de la malicia periodística y lo va extendiendo
y enredando, como esos gatillos mimosos
que juegan al pie de las máquinas de nues-
tras mujeres cuando cosen.

¿El timador? Don Felipe.

La hipoteca? Don Máximo.

¿El Director del negocio? Don Ricardo.

Todo fué que *La Información* saliera á la
calle con *El timo de la Hipoteca*, para que
cuantos no habían echado en olvido el
réspice de San Isidro se dieran á leer entre
líneas el texto de la más fina venganza.

Y claro! se dibujaron instantáneamente
la caricatura del caso que representaba á
don Felipe sobre el rucio de la *deuda interior*,
llevándose amarrado á don Máximo mientras
don Ricardo se tenía el estómago para no
reventar á carcajadas.

¿El timo de la *Hipoteca*!

¿Habrá una mala intención más putiaguda!

Estaba yo muy chiquillo cuan-
do me lo contaron, y no se por
qué hoy viene fresquito á mi
memoria.

Fresquito como un político de esos que
ahora abundan, para quienes el rubor no ha
existido ni falta que les hace. ¿Para qué?
Ande yo caliente y ríase la gente, dirán ellos
con más razón de la que tuvo don Ricardo
cuando mandó á paseo á Mr. Evans, el de las

revoluciones de palabra en las tertulias de
Borrás.

Iba un limosnero ciego cierta tarde con su
lazarilla por delante. Muchacho mala sangre,
perillán por dentro y por fuera según se verá.
Acertaron á pasar, siguiendo su búsqueda
constante, por el lugar donde unos carrete-
ros almorzaban, y uno de ellos dió al mucha-
cho una sardina que éste se engulló de un
bocado. ¡Tenía el pobre más hambre de la
que en breve van á tener los maestros de es-
cuela á quienes se trata de reducir á su me-
nor expresión!

Por mucha maña que el granuja se dió en
la operación, el ciego se enteró del sucedido
y le riñó severamente por no haberle dado su
correspondiente mitad en la presa. ¡Si esta-
ría pensando el chico que él tenía también
inútil el olfato!

El muchacho, sin embargo, halló que
aquel regaño no era justo y resolvió vengar-
se. Siguieron caminando, y á poco estuvie-
ron colocados frente á un poste del alumbrado
de don Felipe. El lazarillo dijo: ¡esta es
mi hora! y sin advertir al ciego, lo dejó darse
de topetadas contra el poste.

Madre mía de mi alma, para qué lo hizo!
No fueron insultos, que fueron verdaderos
palos los que aquel hombre echó por la boca,
aún atarantado por el golpe. A todo lo cual
el lazarillo respondía muy campante: «así
como olió la sardina, ¿por qué no olió el poste
su excelencia?»

Supongamos que el ciego es don Ricardo.
Que lo es, y mucho, de lo que no hay reme-
dio.

El lazarillo será entonces la opinión públi-
ca que hasta hace pocos días trató de guiarlo
cuerdamente sin pringue de mala volun-
tad.

Viene entonces el caso de la inamovilidad
de los maestros, y en el acto huele el Presi-
dente la inconstitucionalidad del reglamento
que la estatuye.

Bueno, le dice entonces la opinión esca-
mada. El otro día cuando las reformas del
Código Fiscal, la violación del domicilio fué
autorizada, á despecho de las más clamoro-
sas protestas del pueblo y de la Prensa.
¿Por qué no olió usted la inconstitucionalidad
del estatuto?

¡Ah! le contesta en el acto nuestro maldito
buen humor; porque una cosa es tener el
burro y otra haber de andarle con las patas.

En lo cual no carece de razón quien tal
medite.

Las inconstitucionalidades son relativas.
Como todas las cosas de la vida. Sirvan ellas

LAS FAMOSAS

Pistolas "SAVAGE"

célebres por prácticas y seguras
han llegado ya á la

JOYERÍA MODERNA

DE

R. ORTIZ é HIJO

ALMACEN ROMERO

Artículos para Hombres

Pruébese el famoso perfume de última moda:

"Cometa Halley"

de la Casa Lenthéric.—PARIS

Artículos para Niños
ALTAS NOVEDADES

¡Flor de Cuba! ¡Flor de Cuba!

¡Flor de Cuba!

¡¡¡Los Mejores Cigarrillos!!!

El único depósito del verdadero

TABACO IZTEPEQUE

completamente sano, á precios sin competencia es el de

E. A. ROBLES

contiguo á Robert Hnos. frente á la Iglesia del Carmen

ES ABSOLUTAMENTE cierto
que la buena CERVEZA es higiénica
La célebre BLANCA no es la única
que fabrica TRUBA-Pruebe también
La inimitable Lager BEER y la deliciosa
ESTRELLA

¡¡GATO ENCERRADO!!

BOtar su dinero comprando menjurjes desconocidos ó Tirarlo inconsideradamente en específicos dudosos y CAROS, es sencillamente una locura.— Hablando con FRANqueza, aconsejámosle que, para evitar un percanCE desagradable tome sus drogas en una botica prestigioSA y honorable.

para quitarse de encima moscas tan inoportunas como las de la enseñanza, y muy ciego ha de ser quien no las vea. En cambio salgan á relucir para quitar al poder alguno de los látigos con que infunde respeto y sumisión á los esclavos y ¡como si no existieran!

Y esto que algunos juzgan invención de ahora, es más viejo que el cómo le va.

Con cuentos de esa laya, se durmieron en brazos de sus *chinas*, si las tuvieron, nuestros dichosos tatarabuelos.

Dichosos, sí, porque ya duermen el sueño venturoso que los libra de tener que reír, como reímos nosotros, por no llorar ante el desastre de tantas ilusiones.

¡Viejos dichosotes!

El Gobierno de los animales Animada estuvo, hasta no más, la feria del ganado. A lo cual no fué poco lo que contribuyó el gremio de los empleados públicos, al cual se dió asueto para que la exposición de tantos animales lograra mayor realce. Así al menos lo declaró *La Gaceta*, con aquella candorosidad que á veces gasta la partera oficial.

Los maestros fueron los primeros en celebrar el decreto. ¡Había de ser para otros la alusión cuando tan insistentemente se les ha llamado bestias en todos los tonos de la jerga oficialasca!

Muy de mañanita ya estaban ellos mudados con los trapos de examen, esperando carro, colocados en ringlera á lo largo de la acera de don Miguel Macaya. ¡Qué felicidad! ¡Qué gozadota! Un día menos de gastar saliva y paciencia en su batalla con los escolares. Un día menos bajo la espada aquella de tres filos que sobre sus cabezas suspendiera el apóstol de marras.

—Mirá niña qué burro, exclamaba una de primera categoría codeando á su compañera de segunda, al tiempo que ambas se paraban frente al de Santiago Fernández que meditaba quién sabe si en los arreglos de la deuda interior. El Ministro Oreamuno, que pasaba en esos momentos, saludó cortesmente tocándose el sombrero.

—Bueno, ¿y esa vaca? objetó la otra casi atropellando con la mirada á don Felipe que á la sazón atravesaba el patio. Tiene cara de brava y de lechera. Lo menos sus doce botellas le conversan.

—¿Vieron ustedes el pollo de cuatro patas? llega diciendo una chiquilla á quien Manuel Castro ha dado una flor en agasajo. Si sólo le falta hablar para ser diputado.

A todo esto, la fila de las maestras iba llegando á un cuarto, el mejor y más acabado de los que allí guardaban ejemplares distinguidos de la ganadería forastera «Ricardo Jiménez O.—Jersey», decía en la puerta, sobre un cartelón con letras gruesas.

¿Es del Presidente de quien se habla?, objetó un chusco de los del acompañamiento. A lo cual contesta velozmente un Inspector: no es probable, porque de serlo, en vez de *Jersey* tendría debajo su buen *Be sure* como un sol.

Y efectivamente, lo que había entre el cuarto era una vaquilla preciosa, de las que entran pocas en los dilatados parasales de Tucurrique. Cuernos pequeños, cabeza diminuta, orejas cortas, en fin, una monada.

¡La verdad es la verdad! Mientras don Ricardo gastó los ratos libres que pleitos y codificaciones bien remuneradas le dejaron, en hacer crecer y multiplicarse sus ganados, nadie tuvo que sentir de él lo negro de una uña. Pero desde que extendió á todo el país los linderos de su finca, y se sintió mandador, no hace más que yegudadas, por no decir *chanchadas*, que es como otros apellidan los actos más notables de su administración. En la cual, como se ha visto, ocupan lugar preferente los animales, esos sufridos y silenciosos compañeros del hombre, que en ocasiones suelen aventajarle en juicio y en talento.

Una nota simpática alegraba el conjunto lleno de agitaciones de la feria. Don Enrique Jiménez con su sonrisa bondadosa y su gesto de invencible sinceridad, era un ejemplar apreciable de esa raza ya casi agotada de hombres enamorados de una idea, que no abandonan un punto en sus empeños, la fe en sus fuerzas y la esperanza tranquila y valerosa en el triunfo de sus ilusiones.

Amigo de sus ideas, á las cuales no vuelve la espalda en la fortuna, á él le habría dado yo la medalla de oro, como representante único de una especie cuyo cultivo debería estimularse para bien del país.

¡Vaya si será curioso el ejemplar!

Franqueza Buenos ó malos en el fondeo por *franqueza*, los empréstitos resultan en la forma verdaderas bendiciones.

Cuando esos *olios* de plata que riega la fortuna sobre un país, se verifican, nadie se da por medio menos y todos nos sentimos quiénes para alzarle el gallo al mismo don Gaspar Ortuño en persona. Cuantimás á esos banqueros modestos que como Basileo, Millet y Rafael Dengo, apenas si logran de cuando en vez apercollar tal cual negocio de compra de oro falsificado ó de fincas imaginarias tomadas como empréstito á los enormes y panzudos libros del Registro.

Tal vamos á estar dentro de poco. El empréstito llega; el empréstito se acerca; el empréstito triunfa.

Pero bien, ¿á qué vendrán á acá esas millonadas de *francos* que nos manda la solidaridad latina de la Francia inmortal?

¡Ya es *franqueza* la que esos señores nos demuestran! ¡Tratarnos nada menos que de hipócritas!

Porque si eso no fuera, con uno ó dos ó tres ó cuatro *francos* habríamos tenido. Que á *francos* nadie les gana á los señores que desde el balcón del mando nos miran con la sonrisa benévola de la paternidad.

Queréis más *franqueza* que la que han demostrado al pagar en la forma en que se está haciendo, con los sueldos de los empleados, las sumas fabulosas de la *deuda republicana*, una vez derrotado el proyecto de endosar las obligaciones de esa deuda á los Bancos para que ellos las cancelen, en pago de la rebaja considerable de su stock?

Franicamente, que eso de mandarnos tantos *francos*, ya pasa de bromita. ¿Qué se imaginarán esos señores franceses que somos por acá?

En el Gobierno pasado, don Cleto nunca se anduvo con tapujos. Si quería premiar adhesiones á un amigo ó cancelar deudas de la propaganda, daba consulados, establecía becas extraordinarias en forma de contratos de estudios, y dejaba que sus apadrinados tomaran distintos giros... de las respectivas cajas de sus oficinas, y aun omitía escatimar los timbres... de gloria perdurable y de eterno renombre á aquellos que de un modo ó de otro los unieron á la cifra de su apellido.

Don Cleto visto ahora á distancia en el panorama de la historia contemporánea, resulta el gobernante más suave, más derrochador pero más *franco* que en los últimos años ha tenido el país.

Línea de Vapores de la United Fruit Co.

La United Fruit Company ofrece á sus favorecedores un servicio sin rival entre Puerto Limón (Costa Rica) y los puntos que abajo se expresan:

Vapores **Cartago, Parismina y Heredia**, de 5.000 toneladas cada uno, harán un servicio de cabotaje así: Salen de Limón (Costa Rica) para Colón (Panamá) todos los miércoles á las 6 p. m., y de Colón para Limón los Jueves á las 5 p. m. —Estos vapores hacen buenas conexiones con vapores para Kingston (Jamaica) y Santa Marta (Colombia).— Entre Limón y New Orleans, con escala en Puerto Barrios (Guatemala) cada viernes en la noche.

Vapores **Limón, San José y Esparta** de 3.300 toneladas cada uno, servicio semanal entre Limón y Boston.—Salen de Limón los domingos.

Los pasajeros para Colón (Panamá) deben presentarse ante el Cónsul americano en San José, CINCO DIAS consecutivos antes de embarcarse, á fin de obtener una constancia de haber permanecido en ese lugar durante dichos CINCO DIAS. Además, deben proveerse de un pasaporte de la autoridad respectiva del Gobierno de Costa Rica.

Para más informes, dirigirse á las oficinas de la **United Fruit Company**, en San José ó Limón, ó á los Sub-Agentes señores **Sasso y Pirle** en San José.

E. J. HITCHCOCK, Administrador.

Por la América Española y por Europa he viajado sin usar otro calzado que el que fabrica

ESCORRIOLA

Y ni una vez, ni una sola en lo mucho que viajé, por el camino encontré un calzado semejante en lo fuerte, en lo elegante y en lo suave para el pie.

Basigó & Alvarado

GENEROS Y ABARROTÉS

Ventas solamente al por mayor.

Todos los artículos que puedan desear
UN CABALLERO, UNA SENORA, UN NIÑO,
***** existen en el Gran *****

Almacén Robert Hnos.

PARA CABALLEROS Y NIÑOS:

Ternos de saco, Sobretodos, Impermeables, Paraguas, Gorras, Sombreros, Bastones, Carteras, Corbatas, Camisas, Cuellos, Medias, Pañuelos, Artículos para la toilette, Ropa interior, Boquillas, Pipas, Joyería, Maletas, Escopetas, Revólveres, Artículos para el sport, Juguetes, etc.

A esta Tienda pueden ENTRAR Y SALIR SATISFECHOS
los más pobres y los más ricos.

Pedidos al contado, por correo, se envían
inmediatamente sin gasto para el comprador

PARA SEÑORAS Y SEÑORITAS:

Sombreros, Colchas, Fundas, Sábanas, Cortinas, Encajes, Pasamanerías, Gasas, Sombrillas, Lani-llas, Sedas, Muselinas, Pañolones, Cintas, Ropa interior, Mercería, Horquillas, Medias, Guantes, Cubrecorsés, Corsés, Enaguas de casimir y etamine, Perfumería, Bibelots, etc., etc.

Ahora en cambio, y por mano de los que ayer se irguieron censurando aquellos disparates, se dan iguales ó parecidas granjerías en tanto que se alardea á todos los vientos de insensatez y de no sé cuántos otros cachivaches más, de esos que guarda para las grandes ocasiones el almacén de los pretextos.

¿Cuál es la diferencia entre ambas épocas? La escasez de franqueza que hoy se nota.

Sabedora de esto la noble Francia, se dijo para su gorro frigio una mañana: ¿aquellos no quieren caldo? Pues á mandárselo en tazas.

Y descargó sobre nuestros actuales gobernantes sin tasa ni medida, los millones de francos que tanto han menester.

De donde se verá que por censurar un feo vicio del Gobierno, se da á la República (me refiero desde luego á la Nación) un baño de oro del cual parece que va huyendo don Felipe.

Por supuesto, que don Felipe volverá pasado el aguacero. Que él no se manda, y los berrinches de los estadistas no llevan la sangre al río generalmente.

Como que su presencia en el Ministerio de Hacienda, es la garantía que don Ricardo se vió obligado á dar con toda franqueza, á los dueños de la deuda republicana.

¿Se convencen ustedes de la profunda ironía de los franceses?

HALLEY

Decires

Se dice que las mujeres pronto usarán pantalones, y que tomarán sus falbas para vestirse los hombres. Será por demás curioso ver desfilando esas moles de carne, — á veces postiza, natural en ocasiones — metidas en las estrechas cárceles que el nuevo corte de la moda ha decretado para el *chic* de nuestras jóvenes, y ver pasar muy orondos

á los más serios varones arrastrando sus enaguas después de arrastrar sus nombres, por el polvo de las calles con paso de zopilotes. Don Chico Aguilar dirá con harta justicia entonces, como sin razón lo dijo ante muchos electores cierta vez en un discurso

cuando eleve sus furios la tempestad que muy pronto quizás sus naves azote, cuando á sus plantas se encrespe el mar de las elecciones; que una cosa es entre el pozo y otra cosa es en los bordes. Esperad un año apenas, pacientísimos lectores.

MARIO

HOY sábado 8 de abril HOY

DEBUT

de la Compañía Lambardi
en el Teatro Nacional

con la ópera

TOSCA

llo de viriles teques:

«¡alcemos ya las enaguas
y bajemos los calzones!»

Dicen que al saber don Cleto la noticia ¡caracoles! exclamó, no están los tiempos de don Ricardo mejores que aquellos nunca olvidados del rentístico zambrote en que por poco me lleva el mismísimo demontres. Vamos á ver si son faldas ó si serán pantalones, lo que gaste don Ricardo

La falda-pantalón

Ahí van, en pocos renglones, unas cuantas opiniones de gente desconocida respecto á la consabida cuestión de los pantalones.

«El pantalón, señor mfo, mucho está dando que hablar. ¿Es porque viene á llenar en la mujer un vacío? Pues si la prenda en cuestión que lo llene nos conviene, por mi parte... que lo llene.

RESTITUTA CHUPETÓN»

«Tengo dos hijas y, aunque lo extraño, ninguna es gancho de corazones. Si no las caso dentro de un año, las saco al aire con pantalones, pues con las faldas, pese á sus talles y á sus palmitos, no hallo manera de que las sigan por esas calles grandes ni chicos.

RITA CADERA»

«Somos mujeres solas. Mi hermana Pura es una americana de buena hechura, y á mi herma Ildegundis, la de Berrueco, todo el mundo la tiene

Busque usted
— para —
construir su casa

FIBROCEMENTO

ALFONSO IGLESIAS T.
CONTRATISTA
CONSTRUCTOR.

LINEA HAMBURGUESA AMERICANA

SERVICIO ATLAS. — VAPORES CORREOS

ITINERARIO PARA ABRIL Y MAYO

Sarnia.....	3	Abril 1911	Sarnia.....	19	Mayo 1911
Prinz Joachim.....	10	>	Prinz Joachim.....	8	>
Sibiria.....	17	>	Sibiria.....	15	>
Prinz August Wilhelm.....	24	>	Prinz August Wilhelm.....	22	>
			Sarnia.....	29	>

Esta es la vía más rápida para la exportación de café. El café consignado á nuestra LINEA ATLAS será entregado en Londres en el término de 21 á 25 días. — Hay vapores cada dos semanas para Colón y Kingston. — Todos los vapores tienen CAMARERAS y MEDICOS. — Más detalles en la oficina de

JOHN M. KEITH, en San José ó Limón.

HAGASE Ud. UN TRAJE EN LA

Sastrería de Vicente Montero é hijo

y quedará satisfecho del corte intachable y elegante y de la BUENA CALIDAD DE LOS CASIMIRES — cuyo surtido se renueva constantemente.

EN "LA BARCELONA" DE
ANTONIO MONTEALEGRE

Búsquense los puros, los puros, los puros
de las famosas Vegas de CACHI
Sucursal en Atajuela Librería de Calvo Fernández

Oficina Técnica y Depósito de Materiales
DE
CARRANZA Y BOLETTI
ARQUITECTOS - EMPRESARIOS

Contiguo á la Lechería de don Alberto González Soto

Se hacen cargo de toda clase de construcciones ya sea por contrato
ó por dirección.

Gran existencia de Materiales de construcción, de primera calidad
Y A PRECIOS SIN COMPETENCIA

Sepan cuantos necesiten abastecerse de
mercaderías frescas: *Abarrotes—Vinos y*
toda clase de Licores—que en
LA PROVEEDORA
encontrarán lo que deseen
GRAN SURTIDO y siempre renovado.

Composición de toda clase de Relojes
Relojería Almejún
TRABAJOS GARANTIZADOS
Avenida Central Oeste, entre "La Perla" y "Laporte"

por un... muñeco.
¿Qué nos faltaba en casa?
Los pantalones,
y la moda ha colmado
mis ilusiones.
Si hay pollos que nos piden
en lazo eterno,
ya les puede mi madre
soltar un terno.
Venga, pues, la reforma,
que es de primera,
y usted mande á su amiga,

PAZ GUAYEBERA»

«La falda-pantalón, según opino,
no es ningún desatino,
sobre todo en las toscas vestiduras
que gastamos las amas de los curas.
Si mi amo lleva faldas, ¡qué riñones!
¿no es justo que yo lleve pantalones?
Inés Fernández, ama
del cura de Valpuecos de Jarama».

«Bueno es que las que tenemos
maridos extravagantes,
los pantalones llevemos
siquiera algunos instantes.
¡Pero que no nos los déa
(porque nos caerán muy mal)
cuando nos halleemos en
estado... mayor central!
La maestra de Burquillos,
Nicanora Valderrabo,
madre de siete chiquillos
y en vísperas del octavo».

JUAN PÉREZ ZÚÑIGA

Como jinete era el primero en el ejército,
y su gallardía sobre el brioso caballo de
pelea no hallaba rivales.

Cuéntase que, siendo comandante, recibió
del ministerio de la guerra órdenes para
proveer á su regimiento de *caballada*, pro-
curando recobrar los caballos que hubieran
pertenecido al ejército y que se encontraban
en poder de particulares. Don Agustín echó

la anca izquierda. Es la inicial de mi apellido.
¿La marca era una A? Pues Lertzundi con-
testaba:

—Al canchón con el caballo, que esa A
significa *Artillería volante*.—¿Era una B?
Entonces el jamelgo correspondía á *Batido-
res montados*. Para Lertzundi, la C, signifi-
caba *Coraceros*; la D, *Dragones*; la E, *Es-
colta*; la F, *Fusileros de descubierta*; la G,
Granaderos de á caballo; la L, *Lanceros*; la
P, *Parque*; en fin, á todas las letras del al-
fabeto les encontraba descifración militar.
Según él, todos los caballos habían sido
robados de la antigua caballada del ejército.
Lertzundi los reivindicaba en nombre de la
patria.

Sexagenario ya, reumático, con el cuerpo
lleno de lacras y el alma de desengaños, dejó
el servicio, y con letras de cuartel ó de retiro
fué á avecindarse en el Cuzco, donde poseía
un pequeño fundo y donde vivía tranquila-
mente sin tomar cartas en la política, y tan
alejado de la autoridad como de la oposición.
Un día estalló un motín ó bochinche revolucio-
nario; y Lertzundi, por amor al oficio, que
maldito si á él le importaba que se llevase
una legión de diablos al gobierno con el cual
no mantenía vínculos, se echó á la calle á
hacer el papel de Quijote amparador de la
devalida autoridad. Los revoltosos no se
anduvieron con algórgoras, y le clavaron una
bala de á onza en el pecho, enviándolo sin
más pasaporte al mundo de donde nadie más
ha regresado.

Lo único que ha sobrevivido al general, es
su fama de mentiroso. El célebre Manolito
Gázquez, de que tanto alardean los andaluc-
ces, no mentía con más gracejo é ingenio
que mi paisano el limeño don Agustín Ler-
zundi. Dejando no poco en el tintero pasó á
comprobarlo.

I

Conversábase en un corro de amigos, sien-
do el tema referir cada uno el lance más crí-
tico en que se hubiera encontrado. Tocóle
turno á don Agustín y dijo:

—Pues, señores, cuando yo era mozalvete
y alegroncillo con las hijas de Eva, fuf una
tarde con otros camaradas á la *picantería* de
ña Petita, en el Cercado. Allí encontramos
una *muchachería* del coco y de *rechupete*;
mozas todas de mucho *culuteo* y mucho *repi-
quete*; hembras, en fin, de la *hebra*, de *engru-
do*, *catalicó* y gorra de cuartel. Ello es que
entre un—con usted mi amor se va—y un—
correspondido será; y entre un camaroncito
pipirindingue acompañado de un vaso de

VINO DE TERPINA



VINO DE TERPINA

la zarpa encima á cuanto bucéfalo encontró
en la ciudad. Los propietarios acudieron al
cuartel de Barbones reclamando la devolu-
ción, y Lertzundi, recibéndolos muy cortese-
mente, les contestaba:

—Con mucho gusto, señor mío, devolveré
á usted el caballo que reclama, si me com-
prueba que es propiedad suya y no del Es-
tado.

—Muy bien, señor comandante. Basta con
ver la marca de fierro que lleva el caballo en

Las mentiras del General Lertzundi

(TRADICIÓN)

Allá, en los remotos días de mi niñez,
conocí al general de caballería don Agustín
Lertzundi. Era él, por entonces, aunque frisa-
ba con el medio siglo, lo que las francesas
llaman *un bel homme*. Alto, de vigorosa mus-
culatura, de frente despejada y grandes ojos
negros, barba abundante, limpia y luciente
como el ébano, elegante en el vestir, vamos,
era el general todo lo que se entiende por un
buen mozo. Añadamos que su renombre de
valiente en el campo de batalla era de los
ejecutoriados y que, por serlo, no se ponía
en tela de juicio.

Construcción y reforma de Alhajas

Platería Almejún

Se compran alhajas destruidas

Avenida Central Oeste, entre "La Perla" y "Laporte"

Por la razón y por la fuerza de su mérito la

BOTICA ORIENTAL

se abre camino en el favor del público

A. LEIVA & C.
ANTIGUA CASA ALFARO

SEDERÍA - PAÑOLONES DE SEDA - LOZA - CRISTA-
LERÍA - ARTÍCULOS PARA SEÑORAS Y CABALLEROS

¿Por qué no toma Ud. una
suscripción de un traje en la
Sastrería Londres y París?

Suscribiéndose hoy puede Ud.
recibirlo el domingo por

UN COLÓN

IMPORTANTE

Hasta segundo aviso los precios de nuestro **Azúcar de Familia** de la acreditada marca «**FEDERICO TINOCO**» serán los siguientes:

Azúcar de 1ª a \$10-00 el quintal neto

> > 2ª > 8-00 > >

> > 3ª > 7-00 > >

5% de descuento sobre órdenes de 10 quintales arriba

NOTA:—Avisamos a nuestra clientela que las órdenes de azúcar que tengan a bien confiarnos quedan sujetas a las fluctuaciones del mercado, y el precio será el corriente el día del despacho de la orden.

LINDO BROTHERS

W. Steinworth y Hno., Agentes.

LA ALHAMBRA

ha recibido la nueva remesa del famoso

COGNAC BRIAND

Así como

cigarrillos **ELEGANTES** y **SUSINI**
y **CEMENTO** de las acreditadas marcas

—**ALSEN y HÉRCULES**—

Surtido siempre renovado de

ABARROTOS, GÉNEROS y LICORES
Pagés y Cía.

chicha de jora, ó un bocadito de *seviche* en zumo de naranja agria, seguido de una copita del *congratulámini quitapenas*, nos dieron las ocho de la noche, hora en que la oscuridad de Cercado era superior a la del Limbo. Nos disponíamos ya a emprender el regreso a la ciudad, llevando cada uno del bracero a la *percuncha* respectiva, cuando sentimos gran tropel de caballos que se detuvieron a la puerta de la picantería y una voz aguardentosa que gritó:

—¡Rendirse todo el mundo, vivos y muertos, que aquí está Lacunza el guapo!

Las mozas no tuvieron pataleta, que eran hembras de mucho juego y curtidas en el peligro; pero chillaron recio y sostenido, y como palomas asustadas por el gavián corrieron a refugiarse en la huerta, encerrándose en ella a tranca y cerrojo. Nosotros estábamos desarmados y escapó cada cual por donde Dios quiso ayudarlo, pues los que nos asaltaban eran nada menos que los ladrones de la famosa cuadrilla del facineroso negro Lacunza, cuyas fechorías traían en alarma la capital. Yo, escalando como un gato una pared, que de esos prodigios hace el miedo, conseguí subir al techo; pero los bandidos empezaron a menudearme, con sus terceroles y carabinas, pelotillas de plomo. Corre que corre, y de techo en techo, no paré hasta Monserrate.

—¡Eso es mucho!, comentó uno de los oyentes. ¿Y las boca-calles, general? ¿Y las boca-calles?

—¡Hombre! ¡En qué poca agua se ahoga usted!—contestó Lertzundi. ¡Las boca-calles! ¡Las boca-calles! ¡Valiente obstáculo!... Esas las saltaba de un brinco.

Roberto Robert, que saltó desde el almuerzo de un domingo hasta la comida de un jueves, sin tropezar siquiera con un garbanzo, no dió brinco mayor que el de las boca-calles de mi paisano.

II

Siendo Lertzundi capitán, una de nuestras rebujinas políticas lo forzó a ir a comer en el extranjero el, a veces, amargo pan del ostracismo. Residió por seis meses en Río-Janeiro, y su corta permanencia en la capital del, por entonces, imperio americano, fué venero en que ejerció más tarde su vena de mentiroso inofensivo.

Corrieron años tras años; después de una revolución venía otra revolución; hoy se perdía una batalla y mañana se ganaba otra batalla; cachiporrado va, cachiporrado viene; tan pronto vencido como vencedor; ello es que don Agustín Lertzundi llegó a ceñir al faja de general de brigada. Declaro aquí (y lo ratificaré en el valle de Josafat si algún militroncho se picase y me exigiese retractación) que entre dos centenas, por lo menos, de generales que, en mi tierra, he alcanzado a conocer, ninguno me pareció más general a la de veras, y no de mojiganga como la mayoría, que don Agustín Lertzundi. ¡Vaya un general bizarro! No se diría sino que Dios lo había creado para general y... para mentiroso.

Acompañaba siempre a Lertzundi su ayudante, el teniente López, un muchachote bobiculto, que no conoció el Brasil más que en el mapa-mundi, y a quien su jefe, citándole no sé qué artículo de las Ordenanzas que prohíbe al inferior desmentir al superior, impuso la obligación de corroborar siempre cuanto él le preguntase en público.

Hablábase en una tertulia sobre la delicadeza y finura de algunas telas, producto del progreso de la industria moderna, y el general exclamó:

—¡Oh! ¡Para finos los pañuelos que me regaló el emperador del Brasil! ¿Se acuerda usted, teniente López?

—¡Sí, mi general... finos... muy finos!

—Calculen ustedes, prosiguió Lertzundi, si serían finos que los lavaba yo mismo echándolos, previamente, a remojar en un vaso de agua. Recién llegado al Brasil me aconsejaron que, como a preservativo contra la fiebre amarilla, acostumbrase beber un vaso de leche a la hora de acostarme, y nunca olvidaba la *mucama* colocar éste sobre el velador. Sucedió que una noche llegué a mi cuarto rendido de sueño, apuré el consabido vaso, no sin chocarme algo que la leche tuviese mucha nata, y me prometí reconvenir por ello a la criada. Al otro día vínome gana de desaguar cañería y... ¡jala! ¡jala! ¡jala!... salieron los doce pañuelos... Me los había bebido la víspera en lugar de leche... ¿no es verdad, teniente López?

—Sí, mi general, mucha verdad, contestó con aire beatífico el sufrido ayudante.

III

Pero un día no estuvo el teniente López con humor de seguir aceptando humildemente complicidad en las mentiras. Quiso echar por cuenta propia una mentirilla y... ese fué el día de su desgracia; porque el general lo separó de su lado, lo puso a disposición del Jefe de Estado Mayor, éste lo destinó en filas, y en la primera zinguizarra ó escaramuza a que concurrió, lo *desmondongaron* de un balazo.

Historiemos la mentira que ocasionó tan triste suceso.

Hablábase de pesca y caza, y el general dijo:

—¡Oh! ¡Para escopeta la que me regaló el emperador del Brasil!... ¿no es verdad, teniente López?

—Sí, mi general... ¡buena... muy buena!

—Pues, señores, fué una mañana de caza, y en lo más enmarañado de un bosque ví un árbol en cuyas ramas habría lo menos, menos... unas tres mil palomas. Teniente López, ¿no serían tres mil las palomas?

—Sí, mi general... tal vez más que menos.

—¿Qué hice? Me eché la escopeta a la cara, fijé el punto de mira y ¡pum! ¡fuego! ¿No es verdad, teniente López?

—Sí, mi general... me consta que su señoría hizo fuego.

—¿Cuántas palomas creen ustedes que mataría del tiro?

—Tres ó cuatro, contestó uno de los tertulios.

—¡Quiá! Noventa y nueve palomas. ¿No es verdad, teniente López?

—Sí, mi general... noventa y nueve palomas... y un lorito.

Pero Lertzundi aspiraba al monopolio de la mentirilla, y no tolerando una mentirilla en su subalterno, replicó:

—Hombre, López... ¿Cómo es eso? Yo no ví el lorito...

—Pues, mi general, contestó picado el ayudante, yo tampoco ví las noventa y nueve palomas.

RICARDO PALMA

Lima, mayo de 1896.

LA VELOCE

Navigazione Italiana á Vapore

LINEA DE GENOVA A PUERTO LIMON

El vapor **CITA DI MILANO** sale de Génova el 19 de Abril para Marsella, Barcelona, Tenerife, Trinidad, La Guayra, Pto. Cabello, Curazao, Sabanilla y Limón.

Llegará á Limón el 26, y sale el mismo día para Colón, Curazao, La Guaira, Ponce, Tenerife, Barcelona y Génova.

Precios de Pasaje á Génova:

Primera clase	francos 700
Segunda >	> 550
Tercera >	> 200

San José, 19 de Abril de 1911.

SASSO Y PIRIE, Agentes

F. J. ALVARADO & Co., Sub-Agentes

Manhattan Club

El mejor **WHISKY** El mejor

— Pidase en todas partes —

Cualquier trabajo de Joyería de buen gusto, sólido y barato, puede obtenerse en la

Platería de París

Calle del Correo, contiguo á F. J. Alvarado y Compañía
GRAN SURTIDO DE JOYAS NUEVAS.

— VISITE USTED —

LA MAGNOLIA

la Cantina más elegantemente instalada en el local más céntrico de la ciudad

y vea el GRAN SURTIDO que allí existe de conservas, confites, uvas, manzanas, nueces, higos y dátiles frescos, chorizos extremeños, mortadelas, galletas de toda clase, CONFITES HUYLER, frutas en su jugo, etc. etc.

Gran Hotel Internacional

INSTALADO A LA DERNIERE
— ESPLÉNDIDA COMIDA —
Cuartos higiénicos y elegantes

¡El Baratillo de Cartago!

de José Avilés (VALBUENA)

Es la tienda popular por excelencia, por su gran surtido de telas que están al alcance de todas las fortunas y por su gran surtido de mercaderías en general, de cuya buena calidad y baratura nadie tiene la menor duda.

Calle del Tranvía. — Frente a "La Marina"

Cuestión de faldas

He leído con fruición, regocijo y embeleso lo del reciente *suceso* de la falda-pantalón.

Yo—mujeriego de toda la vida—odiaré a las bellas *donnas* si en la flor dan ellas de propagar esa moda.

Mi alma, que nunca fué ariaca con las damas, lo ha de ser por fuerza ante una mujer con pantalón de odalisca.

«Si es ó no invención moderna, vive Dios que no lo sé»; pero desdichada fué la de ceñirse la pierna.

Toda mujer que se aprecie debe comprender que, al fin, más le gusta al hombre sin trabas de ninguna especie.

Mejor que lo que se ve, seduce lo que se oculta; por eso «no nos resulta» lo de la falda *entravée*.

Sé qué á otras modas más caras muchas ésta han preferido, porque hoy tienen con tres varas de sobra para un vestido.

Pero la mujer ya sabe que, más que andar por el suelo, debe remontar el vuelo á semejanza de un ave.

Mas ¿cómo va á remontar hoy el vuelo una mujer, cuando apenas puede andar y mucho menos correr?...

¿No es una *ideica* mala que así la falda se ajusten y, en cambio, «ahuequen el ala» (del sombrero) cuanto gusten?

¿Tiene siquiera un asomo de pudor la novedad de atarse por los pies, como los pavos en Navidad?...

Verlas así me da pena, pues las faldas-pantalones me recuerdan los capones en día de Nochebuena.

Advierte, lectora mía, que yendo así nos perturbas; el hombre no es un tranvía... que no se para en las curvas.

Y mucho más nos alteras que si te «masculinizas», presumiendo de caderas... aunque las lleves postizas.

La moda del corsé «recto», con la falda «vertical», no es el ideal perfecto de nuestra Venus sensual.

Más vale que nos asombre tu opulenta exuberancia que el que cifres tu elegancia en asemejarle al hombre.

Podrá ser un enemigo del alma la carne; pero del cuerpo, no. Te lo digo yo, que soy hombre sincero.

Renuncia, pues, á la moda de la falda-pantalón, si quieres que acabe en boda lo que empieza en tentación...

Da mayor vuelo á las faldas que hoy te ciñen los talones, y, en fin, ¡arriba las faldas! y ¡abajo los pantalones!...

CARLOS MIRANDA.

“Renovación”

Hemos recibido el N^o 6 de esta importante revista, cuyo sumario publicamos á continuación:

La Columna de Vendome, por Anselmo Lorenzo.—*El Pacto Social*, por el Doctor Toulouse.—*Conversemos*, por José María Zeledón.—*La creencia sobrenatural y la creencia intelectual*, por el Doctor Ossip Laurié.—*Las Plañideras*, por Ramiro de Maeztu.—*Los Exámenes*, por Luis Felipe González.—*Los Camellos*, por Guillermo Valencia.—*El Premio*, por Rubén Coto.—*El Triunfo del Ideal*, por Omar Dengo.

De venta en la Librería Obregón.

CALENDARIO

(de J. P. Z.)

ABRIL.—Tiene 30 días, nada más.

8	SÁBADO	Stos. Edio y Conceso, mártires.
9	DOMINGO	Stos. Eupsiquio y Prócoro.
10	LUNES	San Terencio, mártir y viuda.
11	MARTES	Stos. Antipas, Donión y Barsanucio.
12	MIÉRCOLES	Sta. Visia y San Nausilipó.
13	JUEVES	Stos. Dadas y Urso, confesor.
14	VIERNES	San Ardallón y Stas. Bona y Lubina.

MANITA SUAVE

«Para el arte de afeitar no hay en Madrid una mano más suave que la de Aznar (decía su parroquiano don Darfo Salazar).

Manita suave es su mote.

¡Qué suave la tiene para rizar bien cualquier bigote!

¡Y con qué mimo separa los pelitos del cogote!

No hay otro cortando el pelo; rizándolo es un modelo y afeitando una delicia.

¡Cómo el cutis acaricia su mano de terciopelo!

En una calva cualquiera su mano suave se explaya.

Yo, ni la siento siquiera aunque me saque la raya del fondo de la mollera».

Y lo mismo jabonando que luego al descañonar, suave es la mano de Aznar. ¡En fin! ¡es suave hasta cuando la extiende para cobrar!

Y cuando afeita el tunante (y afeitar es su deseo), produce en todo el semblante cierto dulce cosquilleo que incita sueño al instante.

¡Y á qué sueño, madre mía! Me dirán que es tontería, mas me causa tal deleite que voy á que Aznar me afeite cinco ó seis veces al día».

Esto dijo, lector mío, don Darfo; pero yo puedo asegurar que no se afeita ya don Darfo, ni Cristo que lo fundó.

¿Qué le hacía frecuentar la barbería de Aznar?

¿La suavidad de la mano? ¡Quí! La barbera, Pilar,

hermoso tipo africano; una mujer de trapío

que, por cuestión de intereses, se enredó con don Darfo, hasta que á los cuatro meses el barbero notó el llo,

y sin más explicación, cogió á don Darfo, y ¡pon!

le dió un bofetón tan fuerte, que le hizo estar á la muerte por causa del bofetón.

con tres ó cuatro chichones, la nariz como un tomate, un ojo con chicharrones y el resto de las facciones de color de chocolate.

No obstante, Darfo, hinchado y dolorido y baldado, se consolaba á su modo

diciendo: «En medio de todo, no he salido mal librado;

no, señor, ¡porque Dios sabe de qué manera tan grave

llego á pagar mis excesos si Aznar no es un hombre de esos que tienen la mano suave!»

JUAN PÉREZ ZÚÑIGA

Obsequio

Enviaremos libre de porte, un ejemplar del

Almanaque de EL COMETA

á toda persona de la capital ó de provincias, que tome una suscripción á esta revista por 6 meses (24 números), cuyo valor es ₡ 2.25 pago anticipado.

IMPRESA ALSINA—SAN JOSE, C. R.

ELDERS & FYFFES

LINEA DIRECTA DE VAPORES

Entre PUERTO LIMON (Costa Rica) y BRISTOL (Inglaterra)

Los vapores de esta Línea hacen la travesía de Puerto Limón á Bristol en 17 días.

Salen de Limón cada quincena

Pasaje de primera á Bristol, ida £ 20

Pasaje de primera á Bristol, ida y vuelta. £ 38

A las familias que tomen cuatro pasajes enteros se les concede una rebaja de 10% Para informes dirigirse á las oficinas de la United Fruit Company, en San José ó Limón, y á los Sub-Agentes Sasso y Pirie, en San José.

E. J. HTCHCOCK, Administrador.

La Victoria de la Cerveza

en su larga lucha con las otras bebidas se debe á la

Cerveza de “La Victoria”

DE

ROMERO Y CASTRO Hnos.

que con sus INIMITABLES MARCAS

“Extra” y “Pilsener”

ha hecho famoso al BARRIO AMON.



Despedida del Trío del..... Imperial.

El Doctor Z.—Adiós, hijo querido; que en la tierra de los Lagos no seas tan *idiot*a ni tan *mentecato* como has sido en ésta.

El Padre V.—¡¡Más que tu ausencia, siento la suerte que correrán las pobres mujeres de Nicaragua.....!!!

Briceño. (Conmovidísimo).—¡Adiós, Maestro!..... ¡Adiós, Padre!....

MISCELANEA

No teniendo Juan Martí oficio ni beneficio, se hizo cómico y así no llegó á tener oficio pero *beneficio* sí.

—Papá, ¿por qué celebra la gente sus bodas de plata?

—Hija mía, para demostrar cuánta resistencia tienen.

EL CANTARO DE JUANA

Tantas veces le prestó Juana el cántaro á Vicente, y él tantas veces sacó agua con él de la fuente, hasta que se lo quebró.

No pudiendo otro traer, quedó Vicente confuso, y, Juana, astuta mujer, hizo cola y lo compuso como Dios le dió á entender.

Luego prestóselo á Umberto, el cual se lo trajo roto (por donde ya estaba abierto), y Juana armó un alboroto como si la hubiesen muerto.

El simple Umberto creyó ser suya á fe la avería, por lo que palabra dió de abonarlo al otro día y exactamente cumplió.

En cántaros y en amores no se gana para sustos. Pues como dicen autores, acontece que los justos pagan por los pecadores.

PLÁCIDO

Elisa, que es una coqueta incorregible, amable y mimosamente le dice á su marido:

—Cómprame ese sombrero, querido mío. No le niegues ese pequeño favor á tu cara esposa.

—¿Cara esposa, has dicho? Si dieras esposa cara...

Al perfumista José preguntó Juana Segura:

—¿De qué manera se cura los sabañones usted?

—Pues es muy sencillo: pongo las manos en los cajones donde tengo los jabones de los Príncipes del Congo.

MISCELANEA

Entre amigos:

—No sé lo que me pasa.—Hace algún tiempo, me olvidé por completo de las cosas, cinco minutos después de ocurridas.

—¿Podrás prestarme diez colones, y te los devolveré dentro de ocho días?

Dijo cierto magnate á un hombre que iba á casarse con una viuda:

—Preciso es que seáis loco, cuando vais á embarcaros en una nave en que vuestro predecesor naufragó.

—Dí con franqueza, Isidoro: á vernos Paris un día, ¿á cuál de las tres habría dado la manzana de oro?

—Que hubiera sido, malicio, imposible *juicio* tal, porque á veros, por su mal, se queda, Paris, sin juicio.

—Dime la verdad, ¿es cierto que aspiras á la mano de Juanita, y que le haces una corte asidua?

—Sí; pero después de lo que me ha dicho, he renunciado á su amor.

—¿Y qué te ha dicho?

—Que no vuelva á dirigirla la palabra en mi vida.

La mujer... ¡se entiende! hermosa, siempre ha sido *apetitosa*, quizá porque, en vez de arcilla, empleó, en obra tan... costosa, el Señor, una *costilla*.

—Vengo á pedirle, Solano, la mano de su Leonor.

—Con qué *cuenta* usted, señor?

—Con los dedos de la mano.

—¡Caballero, me ha insultado usted!

—¿En qué, señorita?

—Me ha enviado usted á la...

—Pues si no es más que eso, suspenda el viaje.

—Desde que la bella Julia se divorció de González,

entre misa y confesiones de las iglesias no sale.

—No se cuida de los hijos?

—No, se cuida... de los *padres*

TIPOS DEL DIA



UN AVE DE PASO

Esa faz mefistofélica tan difícil de olvidar, es la faz de un veterano de la Guardia Nacional, que allá en las Islas Británicas ha vivido tiempo ha y en un auto de tres ruedas hoy nos viene á visitar. Dicen que muy pronto esa

mefistofélica faz que ha venido desde Londres, á Londres regresará, porque el señor que la lleva, nuestros bonos va á firmar y á la corte de Saint James va como enviado especial á desearle á Jorge V salud y prosperidad.